



Una mujer que asistió a la marcha ayer muestra la foto de su pariente que fue detenido bajo el régimen de excepción.



Manifestantes portaban fotografías y carteles para pedir que liberan a sus hijos, pues afirman no tienen vínculos con maras.



Las personas caminaron hasta las oficinas del Ministerio de Justicia y Seguridad para pedir que los recibiera el ministro.

Francisco Rubio
nacional@eldiariodehoy.com

Un día previo a la investidura de Nayib Bukele para su segundo mandato presidencial, decenas de familiares de personas detenidas bajo el régimen de excepción marcharon hacia el Ministerio de Justicia y Seguridad para pedir que liberen a los suyos.

Los manifestantes comentaron que su protesta se debía a que muchos de los detenidos llevan ya más de dos años presos injustamente, pues a la mayoría de sus parientes ya les entregaron cartas de libertad emitidas por distintos juzgados del país, lo cual demuestra que no tienen ningún parentesco, vínculo o delito que tenga que ver con pandillas o grupos terroristas.

Enfatizaron que dichas cartas no son entregadas sin haberse comprobado la inocencia de los detenidos, como en el caso de Ricardo Ernesto Martínez García, de 29 años, quien es originario de Zacatecoluca, La Paz.

Según comentó su madre, Ana Mercedes, de 62 años, quien marchó desde el redondel Don Rúa hasta el ministerio, su hijo se dedicaba a trabajos varios como construcción, colocación de aire acondicionado y más.

El hijo de Ana fue detenido el 10 de mayo del 2022 y logró obtener su carta de libertad hasta el 8 de octubre de 2023, pero incluso así Ricardo no fue liberado, a pesar de que su madre fue en dos ocasiones al penal La Esperanza, conocido como Mariona, donde ella supone que está su hijo, pues no lo sabe con certeza. "Ese documento acá no es valido", recuerda Ana que le dijo un custodio en ese penal.

Similar es el caso de Oscar Ernesto, de 31 años, cuya madre, Gloria del Carmen Amaya, ha intentado tener información sobre su hijo, pero solo sabe que está en el penal de Izalco. No sabe si está vivo o muerto.

Historias como esas en las que reina la incertidumbre de no saber sobre sus familiares son comunes entre las personas que asistieron a la marcha de ayer.

Familiares de detenidos bajo régimen piden que gobierno cumpla con cartas de libertad

Los manifestantes afirman que sus parientes tienen las órdenes emitidas por jueces para ser liberados pero siguen en prisión. Ayer marcharon hasta oficinas del ministro de Justicia pero no los recibió

Los manifestantes que llegaron afuera del ministerio de Justicia y Seguridad pidieron ser recibidos por el ministro Gustavo Villatoro y por el viceministro y director de centros penales, Osiris Luna, pero no lo lograron.

Según les dijeron agentes de la PNC que estaban en la entrada del ministerio, Villatoro no estaba en las oficinas y les indicaron que debían de regresar el lunes.

Madres que se sumaron a la marcha se pusieron de rodillas y comenzaron a orar para pedir por la liberación de sus hijos. Minutos después apareció un encargado que recibió las peticiones de los presentes.

Lo que piden los familiares es que se respete el proceso judicial y dejen en libertad a las personas que ya demostraron no tener ningún tipo de vínculo con pandillas, pero si no los liberan lo que claman es que al menos les den algún tipo de información sobre sus parientes.

Asimismo, instaron a las autoridades a ya no seguir prorrogando el régimen de excepción, a respetar los derechos humanos, a cesar las capturas sin ninguna investigación previa y, especialmente, les pidieron que bajo la Ley Penitenciaria les permitan a los detenidos la visita familiar y de profesionales de la medicina.

Los familiares de los detenidos comentaron que están de acuerdo con la detención de personas que han cometido delitos, pero no con la captura de personas inocentes, por lo que insistieron en que sus parientes sean liberados, pues consideran que si tuvieran algún vínculo con pandillas no se atreverían a mostrar sus rostros o a pedir justicia.



Un grupo de los manifestantes llevaron cruces en señal del calvario que viven por sus parientes presos.



Entre las peticiones que hicieron a las autoridades está que cesen las detenciones arbitrarias.